

La Plataforma de Omaha del Partido del Pueblo de los Estados Unidos (4 de julio de 1892) en Voces (Voices) (pp. 229-230)

El Partido Populista celebró su primera convención en Omaha, Nebraska, en julio de 1892, y aprobó la Plataforma de Omaha, redactada inicialmente por el político de Minnesota Ignatius Donnelly. Aquí hay un extracto.

Las condiciones que nos rodean justifican mejor nuestra cooperación: nos encontramos en medio de una nación llevada al borde de la ruina moral, política y material. La corrupción domina las urnas electorales, las legislaturas, el Congreso, y toca incluso el arriño de la judicatura. El pueblo está desmoralizado; la mayoría de los Estados se han visto obligados a aislar a los votantes en los colegios electorales para evitar la intimidación universal o el soborno. Los periódicos están ampliamente subvencionados o amordazados, la opinión pública silenciada, los negocios postrados, nuestras casas cubiertas de hipotecas, el trabajo empobrecido y la tierra concentrada en manos de los capitalistas. A los trabajadores urbanos se les niega el derecho de organización para su autoprotección. La mano de obra pauperizada importada reduce sus salarios; un ejército permanente a sueldo, no reconocido por nuestras leyes, se establece para abatirlos, y están degenerando rápidamente en las condiciones europeas. El fruto del trabajo de millones de personas se roba audazmente para que unos pocos acumulen fortunas colosales sin precedentes en la historia de la humanidad, y los poseedores de éstas, a su vez, desprecian la república y ponen en peligro la libertad. Del mismo vientre prolífico de la injusticia gubernamental nacen las dos grandes clases: los vagabundos y los millonarios.

El poder nacional de crear dinero se apropia para enriquecer a los tenedores de bonos; una gran deuda pública pagadera en moneda de curso legal se ha financiado con bonos que contienen oro, añadiendo así millones a las cargas del pueblo.

La plata, que ha sido aceptada como moneda desde los albores de la historia, ha sido desmonetizada para aumentar el poder adquisitivo del oro, disminuyendo el valor de todas las formas de propiedad, así como del trabajo humano, y el suministro de moneda es restringido a propósito para engordar a los usureros, llevar

a la quiebra a las empresas y esclavizar a la industria. Una vasta conspiración contra la humanidad se ha organizado en dos continentes, y se está apoderando rápidamente del mundo. Si no se derrocan de inmediato, presagia terribles convulsiones sociales, la destrucción de la civilización o el establecimiento de un despotismo absoluto. Hemos sido testigos durante más de un cuarto de siglo de las luchas de los dos grandes partidos políticos por el poder y el saqueo, mientras se han infligido graves perjuicios al pueblo que sufre. Acusamos a las influencias que dominan estos dos partidos de haber permitido que se desarrollen las terribles condiciones existentes sin un esfuerzo serio para prevenirlas o detenerlas.

Tampoco nos prometen ahora ninguna reforma sustancial. Proponen ahogar los gritos de un pueblo saqueado con el alboroto de una batalla falsa sobre los aranceles, para que les capitalistas, las corporaciones, los bancos nacionales, los fideicomisos, las acciones regadas, la desmonetización de la plata y las opresiones de los usureros se pierdan de vista. Proponen sacrificar nuestros hogares, vidas e hijos en el altar de Mammón; destruir la multitud para asegurar los fondos de la corrupción de los millonarios. Reunidos en el aniversario del cumpleaños de la nación y llenos del espíritu del gran jefe general, que estableció nuestra independencia, buscamos restaurar el gobierno de la república en manos del "pueblo llano" con cuya clase se originó. Afirmamos que nuestros propósitos son idénticos a los de la Constitución nacional, para formar una unión más perfecta y establecer la justicia, asegurar la tranquilidad interna, proveer la defensa común, promover el bienestar general y asegurar las bendiciones de la libertad para nosotros y nuestra posteridad.

Declaramos que esta república sólo puede perdurar como gobierno libre mientras esté construida sobre el amor de todo el pueblo entre sí y por la nación; que no puede ser inmovilizada por las bayonetas; que la guerra civil ha terminado y que toda pasión y resentimiento que surgió de ella debe morir con ella, y que debemos ser de hecho, como lo somos de nombre, una hermandad unida de libertes.